

COLECCION

# Claro de Luna

REVISTA JUVENIL FEMENINA  
REGISTRO N.º 94 - AÑO XII

## Penélope



529

Gran creación de  
J.M. SERRAT

**3**  
PESETAS



LLUIS LLACH, número uno de la canción catalana.

Reportaje en el interior

# PENÉLOPE

guión: VISTORIA SANTOS  
dibujos: MIGUEL G. ESTEBAN

Letra de:  
JOAN MANUEL SERRAT

Música de:  
AUGUSTO ALGUERO

Penélope  
con su bolso de piel marrón  
y sus zapatos de tacón  
y su vestido de domingo.

Penélope  
se sienta en un banco en el andén  
y espera que llegue el primer tren  
meneando el abanico.

Dicen en el pueblo, que un caminero paró  
su reloj  
una tarde de primavera.  
Adiós amor mío, no lores volveré.

Antes que  
de los sauces caigan las hojas  
piensa en mí  
volveré  
por tí.

Pobre infeliz  
se paró tu reloj infantil.  
Una tarde plomiza de Abril  
cuando se fue su amante,  
se marchitó.  
En tu huerto hasta la última flor  
no hay un sauce en la calle mayor  
para Penélope.

Penélope  
tristes a fuerza de esperar  
tus ojos parecen brillar  
si un tren silba a lo lejos.  
Penélope  
uno tras otro los ve pasar  
mira sus caras, les oye hablar  
para ella son muñecos.

Dicen en el pueblo, que el caminante volvió  
la encontró  
en su banco de pino verde  
la llamó Penélope, mi amante fiel mi paz.

Deja ya  
de tejer sueños en tu mente.  
Mírame,  
soy tu amor  
regresé...

Le sonrió  
con los ojos llenitos de ayer  
no era así su cara, ni su piel  
tú no eres quien espero.  
Y se quedó  
con su bolso de piel marrón  
y sus zapatitos de tacón,  
sentada en la estación.

Copyright 1969 by Joan Manuel Serrat y Augusto Alguero. Madrid  
Edición exclusiva de "Ediciones Musicales Sagitario" y "Ediciones  
Musicales Zafiro", Madrid para todos los países.  
Publicado en España por "Ediciones Musicales Sagitario",  
Avda. del Generalísimo, 41. MADRID.



CLARO QUE VOSTRAS OS PREGUNTARÉIS QUIÉN SOY YO. PUES... UNO QUE CONOCIÓ A PENÉLOPE, PORQUE VIVÍA EN SU MISMO PUEBLO. Y AHORA OS CUENTO SU HISTORIA PORQUE MI OFICIO ES NARRAR. SOY ESCRITOR.



LA SEÑORITA CECILIA LE TRIPLICABA LA EDAD A SU PROTEGIDA,

PENÉLOPE, ¿LES HAS CAMBIADO EL AGUA A LOS PECES?



AQUÍ TRAIGO EL PAN; AUNQUE PARECE MUCHO PARA DOS PERSONAS SOLAS.

LA SEÑORITA CECILIA QUIERE TENER SIEMPRE PAN PARA LOS POBRES QUE LLAMAN.



LOS POBRES YA NO QUIEREN PAN, SINO OTRAS COSAS.



Y A MÍ QUÉ ME CUENTAS. LA SEÑORITA VIVE EN EL TIEMPO DE SUS ANTEPASADOS.

¡SÍ, SEÑORITA...

¡POBRECILLOS! TIENEN QUE CONFORMARSE CON DAR VUELTAS EN UN SITIO TAN PEQUEÑO.



COMO TODA MUJER, TENÍA UN SECRETO: UNA CARTA QUE RECIBÍA DE VEZ EN CUANDO, CON MATASELLOS DE UNA LEJANA CIUDAD.







SI TUVIERA QUE OIR TODO LO QUE ME DICE, ¿QUÉ SERÍA DE MÍ?



PERO, POR LA TARDE...

¡USTEDI!

HOLA, PENÉLOPE; SE PUEDE PASAR, ¿NO?



ME ALEGRO DE VOLVER A VERLA CUANDO TODAVÍA NO SE ME HABÍA OLVIDADO SU PERFUME.

ES MUY HALAGADOR.

529



ES SÉRGIO MONTANA, HIJO DE UN GRAN AMIGO MIO. Y ADEMÁS, COLEGA.

HE VENIDO A HACER UNAS PRÁCTICAS DE MEDICINA JUNTO A DON COSME.

YA VEO QUE HA SABIDO ELEGIR.



PUES, SÍ; NO ES PETULANCIA, PERO ME PRECIO DE SABER ELEGIR.





SÓLO SÉ QUE DESDE QUE TÚ LLEGASTE, LA VIDA CANTA EN MI INTERIOR.

ERES ÚNICA.



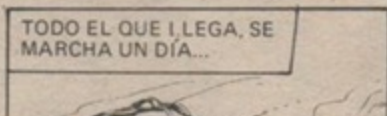
¿DÓNDE HAS ESTADO, EH? Y ¿DE QUIÉN ES ESTA CARTA?

LA CARTA Y DONDE HE ESTADO NO GUARDAN RELACIÓN.

LA CORRESPONDENCIA ES SECRETA, Y MI VIDA PRIVADA TAMBIÉN.



¡DESCARADA!



TODO EL QUE LLEGA, SE MARCHA UN DÍA...



ADIÓS, AMOR. NO LLORES, VOLVERÉ. PIENSA EN MÍ.

TE ESPERARÉ, SERGIO.



A PENÉLOPE LE PASABA LO QUE A LOS PECES DE LA PECERA: ERA DEMASIADA MUJER PARA AQUEL PUEBLO.



ADIÓS...



LA PRIMAVERA SE HABÍA TOR-  
NADO INVIERNO PARA PENÉLOPE.



PARA ELLA SE HABÍA MARCHITADO EN  
SU HUERTO HASTA LA ÚLTIMA FLOR.



PENÉLOPE, ¿LES HAS  
CAMBIADO EL AGUA A  
LOS PECES?

¡POBRECILLOS!



AHÍ ESTÁ PENÉLOPE.  
¿QUÉ ESPERARÁ?

QUIZÁ QUE REGRESE EL  
JOVEN DOCTOR. ILAS HAY  
TAN ILUSAS!





529





NECESITABA VERTE  
AQUÍ, EN LA ESTACIÓN,  
PARA TENER LA CER-  
TEZA DE QUE NO  
ERES TÚ A  
QUIEN ESPERO.

¿QUÉ DICES?  
IDESVARIAS!



PERDONAME, SERGIO.

¿ADÓNDE VAS,  
PENÉLOPE?



PENÉLOPE VENÍA A  
MI ENCUENTRO, NATU-  
RALMENTE. A TRAVÉS  
DE NUESTRAS CARTAS,  
NO SOLO NO NOS HA-  
BIAMOS OLVIDA-  
DO, SINO QUE HA-  
BIAMOS APREN-  
DIDO A QUE-  
RERNOS.

529



¿VOLVERÍAS A SUBIR A  
AQUEL TREN PARA VENIR A  
CASARTE CONMIGO, PENÉ-  
LOPE?

SÍ, CARINO.  
TANTAS VECES  
COMO FUESE  
NECESARIO.

**FIN**

LA PRÓXIMA SEMANA:

**PAXARINOS**

con: VICTOR MANUEL